

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 120
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 12 de Julio de 1935

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican. — Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

PARA LOS TONELEROS

Alerta, camaradas: Siempre será preferible, camaradas, que la Federación de Toneleros del Sur de España, no ignore los hechos que se vienen realizando, para que el día de mañana no seamos víctimas de una maniobra suicida que venga a destruir las organizaciones que componen dicha Federación.

Los hombres que han defendido en todo sentido los derechos federativos, hoy más que nunca, deben estar alerta para sacar de las trincheras al enemigo que les acecha y trata de destruirlos.

Hoy tenemos a un representante de madera en Cádiz de la «Casa Ramoneda», que viene haciendo operaciones de venta de bocoyes de castaño en la provincia. Esto, como es natural, nos extraña un poco; no sabemos con qué miras ha emprendido dicho representante estas operaciones. ¿Es que piensa dar un golpecito a los toneleros de la provincia?, pues por nuestra parte ya estamos alerta y trataremos poner todos los medios que estén a nuestro alcance para que no seamos lanzados a la miseria, y también desde estas columnas damos un toquecito de atención a los patronos de feria para, si a bien lo tienen, miren y repasen el perjuicio que les puede ocasionar; y si a esta llamada hacen caso omiso, demás con prederemos que de lo que se trata es de acabar con la Federación de Toneleros.

Algunos patronos de Jerez de la Frontera parece que tienen puesto el punto de mira en nuestra organización porque se encuentra fuerte, y sus propósitos serían derribarla y acabar con ella por completo.

Todos los compañeros estarán informados por nuestra prensa de que en el Puerto de Santa María hay un patrono que es el señor Terry, que aprovechando la poca conciencia social de unos obreros que su espíritu es vivir bajo el dominio caciquil, consiguió formar un Sindicato de la J. O. N. S., cuyo procedimiento es el de tener a los trabajadores en dos bandos para que ni uno ni otro pueda luchar para conseguir de librarse de la esclavitud en que vivimos. Pero tengan en cuenta dichos patronos y los que quieran seguir sus pasos, que la Federación de Toneleros no la componen esa infima parte que se han apartado del lado de sus hermanos de lucha. Aún queda el sector mayor, que son

hombres verdaderamente conscientes, que siempre estarán dispuestos a defender sus derechos de hombres, y tendrán que ser pisoteados antes de entregarse a servir de juego a esa Patronal burguesa que inicia dicha labor en contra de nuestros derechos sociales.

Ellos pretenderían por una parte que en el momento que tratan de ponernos la trampa, nosotros, como obreros incultos, nos prestaríamos a su juego; pero nosotros, ante todos los desengaños que hemos sufrido, meditaremos el caso, y una vez estudiado conscientemente, tomaríamos nuestras prevenciones para poder salir airoso del perjuicio que se nos pueda presentar.

¡Camaradas! Mucho ojo con los patronos y andemos con piés de plomo para no ser arrollados por no estar alerta de la maniobra que pretenden realizar.

Las vacaciones en el ramo de Tonelería

Recordaré a los compañeros, por mediación de nuestro periódico, algo sobre la semana de vacaciones.

Parece que existe un malestar entre algunos compañeros porque nuestra prensa no diga nada referente a la semana de vacaciones. Como todos mis compañeros saben, en el primer número después de la reaparición de EL MARTILLO y en otro más expuse los derechos que nos asistían para cobrar dicha semana, y si no me equivoco, en dicha fecha había ambiente para que se hubieran hecho gestiones sobre dicho asunto, pero no sé lo que ocurriría, lo cierto es que se pasó el tiempo.

Ahora resulta que hay hombres que ejercen cargos en la organización y tienen una queja profunda porque nuestra prensa no dice nada sobre la semana de vacaciones. Pues desde estas columnas le expondré unos datos para que juzgue y vea si yo soy el que tengo derecho, toda vez que me dirigí en dos ocasiones a todos mis compañeros, o tienen el derecho otras personas. Ahora bien: si es que algunos compañeros quieren levantar bandera, con señalar esos datos para desautorizar a las personas de los cargos que ejercen, pues no me parece que es una ló-

gica. Primero, porque el compañero que quiere que se haga ahora una campaña para cobrar dicha semana, me parece que no mira bien a la organización, y si no, que pulse al gremio y vea la respuesta que le va a dar; ahora, si lo que pretende es otra cosa, que lo diga claro cuando haya ocasión y ponga motivos por negligencias del cargo, y si no lo hace así es que lo que trae es antagonismo personal que por mediación de dicha labor de zapa quiere encumbrarse para luego satisfacer sus aspiraciones.

He de decir desde estas columnas, que yo no soy el llamado a poner el punto a discusión; para eso tenemos una Junta directiva, que es la que tiene el deber. Pero si es que algunos compañeros pretenden que desde nuestra prensa se cometa un desacierto, les digo que su criterio social tiene que ser algo sucio. Y digo más: ¿que haya hombres que sigan despedazando a la organización?

Esto es intolerable y debemos tener en cuenta que la convivencia con personas que todo lo ven mal, que nada les parece bien, es peligrosa, pues en momentos como el que estamos atravesando, no me explico que hombres que tienen cargo en la organización se dejen decir esas frases. No quiero dudar de sus buenos deseos, que es el de cobrar, pero también debe tener presente otras cosas.

Compañeros: hay que terminar con todos estos procedimientos y comprender que se presentarán pronto problemas más importantes y debemos estar fuertes y unidos.

UN TRANQUILO

¡Pueblo soberano, Justicia!

Hace días que unos batalladores idealistas han iniciado una campaña saturada de amor y justicia hacia todos los «emparedados» en las ergástulas españolas, por pensar unos en una República más digna y generosa que la presente, y otros en implantar una sociedad justa, libre e igualitaria, en la cual no tenga razón de ser ni el crimen, ni el robo, ni los suicidios por hambre, al desaparecer la primordial causa de estos terribles efectos: la explotación del hombre por el hombre, como consecuencia fatal de la maldita subsistencia del monstruoso sistema capitalista.

¡¡Amnistía!! ¡¡Amnistía!! gritaban

en un acto celebrado en Madrid, estos hombres de sentimientos nobles y revolucionarios a que se emprendiese una viril y constante campaña por todos los rincones de la sufrida nación española, en pro de exigir, digna y revolucionariamente hablando, del Gobierno de la República, tan pomposamente llamada de «trabajadores», la concesión de una amplia amnistía que tuviese la virtud de reparar en parte las injusticias cometidas contra los auténticos revolucionarios por los revolucionarios de «doble», que tan inicua mente disfrutaban de un régimen al cual «contribuyeron» traicionando en Jaca al bravo Galán y demás sectores rebeldes que en aquel inolvidable Octubre se hallaban dispuestos a hacer triunfar la revolución en toda España, cosa que hubiese sucedido de no haberse consumado la infame traición de los hoy flamantes dictadores del desengañado pueblo trabajador. La solidaridad no ha vuelto a insistir en su humanísima y justa campaña «pro amnistía» para todos los presos por delitos sociales y políticos de carácter antirreaccionario.

¿Acaso esperan confiados en que como ya se van sumando desde distintas partes, todos los hombres de sana y honrada conciencia, al sólo objeto de que la campaña por ellos emprendida se haga nacional y se deba, no a sus personales iniciativas, sino al justo clamor, al vivo deseo y al noble y humanísimo esfuerzo del verdadero pueblo soberano la gloria de haberse podido conseguir que todos los mártires aherrojados entre los fríos muros carcelarios retornen a sus hogares, destrozados por el hambre y la miseria, por la pena y el dolor, en gracia maldita a la ausencia forzada de los que, siendo en el seno familiar manantial constante de amor y sacrificio, son al mismo tiempo forjadores de la futura sociedad de hombres libres?

Si es esta la intención de los propagandistas liberales, esto es, si sus deseos son que el fruto de su esparcida semilla de justicia amnistiadora resurja potente y triunfal, llenando de júbilo, de amor y de alegría los miles de hogares de tantísimos grandes héroes (por ser anónimos son más grandes) que pusieron su libertad y su vida a disposición de las grandes causas por la emancipación total de los pueblos oprimidos; si sólo, repito, estriba su silencio en querer para los presos la libertad

y la gloria de la victoria conseguida para todos los hombres que directamente den el pecho o hayan contribuido a la liberación de los presos proletarios, apruebo su elocuente mudéz, una vez que su iniciada campaña ha echado ya raíces, va extendiéndose por todos los ámbitos de la tierra, está germinando en todas las conciencias dignas, ha tocado la sensibilidad de todas las almas nobles y su fuego reparador va prendiendo en la humana voluntad de hombres, mujeres y niños, cuyo grito esparcido de sed redentora clama ya: ¡Amnistía!, ¡Amnistía!, ¡Amnistía!, y yo, una simple gota de agua en el infinito mar de las ansias libertadoras, recojo sus gritos sublimes y henchidos de satisfacción por el deber cumplido, les ayudo a divulgarlo por todo el espacio, rugiendo y exigiendo: ¡Amnistía!, pueblo soberano, ¡Amnistía!...

¡Amnistía que triture los muros carcelarios, libertando a los libertadores de la revolución que avanza! ¡Amnistía que rompa las rejas de la maldita prisión, donde se pudren en vida las almas sembradoras de futuras generaciones libertadoras! ¡Amnistía que descorra los macizos cerrojos de las solitarias celdas, donde tantos Cristos modernos purgan su Jerusalén por querer para su prójimo lo que para ellos mismos! ¡Amnistía que saque del fondo de los presidios a los gloriosos artífices de la Humanidad nueva! ¡Amnistía que arranque del «mundo de lo amurallado» a los eternos gladiadores de un mañana mejor, más justo, más libre... de un mañana todo luz y armonía, arte y trabajo, sentimiento y belleza, justicia y bondad, cultura y amor: símbolo sublime de una sociedad de iguales, sin reos ni verdugos, sin víctimas ni asesinos, sin explotados ni explotadores, sin cárceles ni conventos, sin códigos antihumanos ni leyes artificiales; una sociedad, en fin, en la cual no tenga justificación posible la célebre frase de Vargas Vila: «un hijo que asesina a su madre, sería el ser más malvado de la tierra, de no existir el juez que le condenase a muerte».

¡Que no quede ni una sola voz que no se sume a la gran campaña pro-amnistía, pro-reparación, pro-liberación de los bravos cince-ladores de una Humanidad de todos y para todos!

¡Que ante los mítines, las manifestaciones, los acuerdos de asambleas, los millares de artículos en la Prensa, los centenares de millares de telegramas exigiendo al Gobierno... y en concreto, ante la potente y unánime voz de todo el proletariado español, del pueblo soberano, que el mandato plebiscitario de todo un pueblo que, consciente de su soberanía general, le ordene, ¡sí, le ordene! a su más alto representante: «¡Con esa misma mano que hubisteis firmado el indulto del sedicioso generalote del 10 de Agosto y sus congéneres, con esa misma mano, hu-

mana ahora como entonces, firma también la ¡Amnistía general! que devuelva el pan, el amor y la tranquilidad a los miles de humildes hogares de tantos deudos que por soñar despiertos y pensar muy alto están pagando con su vida todo el caudal de grandeza humana que tan desinteresada como altruistamente ofrendaron en aras de la soñada Humanidad redimida.

¡Honor a los espíritus liberales! ¡Reparación a las injusticias cometidas! ¡Liberación de todos los presos políticos y sociales! ¡Amnistía! ¡Amnistía! La justa rectificación ennoblece y dignifica al hombre.

La terca venganza lo enloda y lo denigra. ¡Justicia, pueblo soberano, Justicia!

JULIO F. C.

DESDE EL PUERTO

Para los obreros toneleros

Camaradas: Al dirigirme a vosotros no me ha guiado la intención de daros lecciones. Ni por un momento he pensado el dictar normas a seguir; en primer lugar, porque quien tan alto ejemplo ha dado de conciencia societaria, no necesita consejos y mucho menos de mí, que soy el menos autorizado.

Pero no obstante esto, permitidme que os señale algunos peligros que quizás vosotros no los ignoréis, pero es preciso hablar de ellos para mantener latente en nuestro espíritu el interés que para nosotros supone el prestigio de nuestra organización.

La labor destructora en la provincia, como en toda España, se deja sentir. Organizaciones de muchos años luchan desesperadamente por salvarse. ¿Es quizás porque han perdido la fe en el triunfo? ¡Nada de eso! Es sencillamente la abstención del capital en el desarrollo de la industria para que los obreros se entreguen por hambre.

La Federación Provincial de Toneleros aún mantiene sus fuerzas, gracias a la alta moral de las Sociedades que la integran y también se debe algo a las características de nuestra profesión, que no se presta a su plantación.

Sólo en el Puerto se ha quebrado por una parte su disciplina, debido a un puñado de desgraciados que nos han hecho traición, haciendo un pacto vergonzoso con sus propios enemigos.

Hasta ahora, a pesar de haber hecho mucho daño, no es grave el peligro. ¿Pero quién nos dice que mañana, si sigue la misma situación, resultan muy peligrosos? ¿Os habéis dado cuenta, compañeros, que en un plan fraguado por la patronal hacen uso de estos traidores para vencer a los toneleros de... Jerez, ponga-

mos por ejemplo? Pensad que estos individuos no sienten escrúpulos de conciencia ante una nueva traición.

Es de necesidad que nos preparemos para la defensa; no dudéis que se está tramando algo contra nuestra Federación; tengo motivos para decirlo; aprestémosnos todos como un solo hombre; estemos prevenidos para cuando llegue el momento darle la respuesta adecuada.

Piensa, camarada, que la burguesía es demasiado ambiciosa para reducir su campo de acción al Puerto; aquí ha empezado (aunque es lamentable, hay que reconocer que algo ha conseguido); ya cuenta con elementos que han salido de nuestras filas, que están dispuestos a todo; es mucho lo que nos vamos a jugar, es el prestigio de nuestra organización, creado a fuerza de muchos años y de muchos sacrificios y además lo que para nosotros es más querido: la libertad, la salvación de nuestros hijos, que tienen derecho a una vida mejor.

Vivamos alerta, compañeros; no permitamos que nadie atente contra la integridad de nuestro organismo federativo, dispuesto a todo antes que dejar los jirones de nuestra dignidad en las manos del burgués.

Para los patronos

Vosotros, pequeños burgueses, tened en cuenta que vuestros intereses en cierto modo están ligados a los nuestros; no alegrarse por lo que nos ha ocurrido; reflexionad y veréis que nada conseguiréis con ello; fijáos bien que también sois explotados; son ustedes también víctimas de la ambición capitalista; mirad lo que le ha pasado a varios de vosotros: con el pretexto de que amparáis socialistas, le han quitado los negocios.

Los que os presentan como protectores son enemigos vuestros; en todos sus actos se ve la sombra de los hijos de San Ignacio de Loyola, esa compañía que no tiene religión, lo que pretenden es apoderarse del mundo por el único procedimiento que pueden: acaparando todos los resortes de la economía, creando grandes empresas, monopolizando todas las industrias, eliminando al pequeño burgués que vive engañado con sus falsas promesas.

No creáis que cuando los toneleros salgan a la desbandada (cosa muy difícil) os reportará beneficio, porque entonces, cuando tengamos que ir mendigando trabajo estarán ustedes perdidos, porque somos los que le ayudan a vivir, ya que no contáis con otro medio de vida que una pequeña industria que irá a caer en las garras del cuervo de sotana.

No seáis insensatos; no es

vuestro sitio cerca del gran burgués. Si no logramos vernos libres de su tutela, impuesta por la razón del dinero, vendréis a parar a nuestras filas, de donde habéis salido algunos, y cuando veáis por experiencia las vicisitudes que pasa el que depende de un jornal (cuando se lo dan) tengo la seguridad que cambiaréis de opinión.

De modo que no hacerse ilusiones; no alegrarse de lo que nos ha ocurrido; tened presente que si un buen viento os ha elevado un poco más alto que nosotros, otro viento furioso y rastroso como el levante puede arrasarlos a todos.

UNO DE LOS MALOS

INQUILINOS, ¡ALERTA!

Contra los abusos del casero

Cuando un ciudadano se abandona y no se asea a su debido tiempo, la miseria se le echa encima y sufre las consecuencias de su abandono; así le pasa al inquilino tacaño y perezoso; perezoso, por no ingresar en la Sociedad de Inquilinos, para librarse de la usura del propietario, y tacaño, por no contribuir con una pequeña cantidad de una peseta mensual, a ahorrarse muchas más, de las que le pueda explotar el propietario, por no estar asociado.

Nadie puede ignorar que la unión constituye la fuerza; con esta fuerza conseguiremos leyes que eviten los abusos de los caseros, que quieren ganar el 100 por 100 del capital invertido en su obra. No queremos que los dueños de nuestra vivienda se la cedan de balde, ¡eso no!, porque entonces nadie fabricaría y no daría trabajo a los obreros. Lo que queremos es que saquen un tanto por ciento proporcional al capital invertido en las obras por ellos realizadas, según les autoriza la ley, cuyos abusos los evita la Asociación de Inquilinos.

Inquilinos: si vuestros caseros intentan aumentar vuestros alquileres, invocando que los tiempos han cambiado, pasad por nuestro domicilio social, en donde se darán toda clase de instrucciones para saber defenderse de ataques y procedimientos que subrepticamente están poniendo en juego.

Por la Asociación de Inquilinos; El Presidente, *Hermenegildo Cabrera*.

Contestando a un provocador

Tengo la costumbre inveterada antes de emborronar cuartillas para en distintas formas publicarlas, hacer examen de conciencia, limitándome extremadamente en manifestar, aquello que de corazón siento y a mis escasas facultades le es posible practicar; esto, con las consiguientes disposiciones de justificar en todos los momentos, la veracidad de dichos o hechos. En cambio otros, cargados por el odio, ante un vehemente deseo de venganza, descargan su cólera sobre el considerado adversario, empleando el oprobioso sistema de mentir, y las esúpidas fórmulas de calumniar, con el deliberado fin de conquistarse una admiración que en nada absolutamente le corresponde a sus cualidades.

Entre éstos que así proceden, figuras tú, compañero panadero Gómez de Requena; dispongo de material suficiente para comprobarte una serie de actos innobles que has cometido en el curso de nuestras Bases del año 31 al 35, el cual me reservo por distintas razones; una de ellas por creer prudencial no darle cuenta a quien no le corresponde, y otra en no querer abusar de la hospitalidad dada a estas líneas por el órgano de los toneleros. Llegará un día de júbilo para el que sepa apreciarlo, cuando se abran las puertas del Sindicato, y entonces haremos balance, con el propósito de liquidar cuestiones transcendentales desapercibidas unas, e ignoradas otras, por la mayoría de los afiliados.

Compañero Gómez, te compadezco al verte colocado en tan ridícula situación, con el propósito de combatirme; ante los cerebros despejados, ha servido tu artículo de mofa, al exponer datos inverosímiles que pugnan con la razón bien entendida. ¡Con cuánta benevolencia falsea la hace descargo de culpas, tratando repetidas veces de compañero al apodado «Cucaracha»!

No ignoras tú ni los demás, que hubo ocasiones en el Sindicato, que imperiosas necesidades me obligaron a combatir a este elemento, hasta llegar al extremo de por mi causa no admitirlo en la directiva, porque siempre lo consideré peligroso para los trabajadores.

¿Olvidas que solicitó ingreso en la guardia de asalto y municipal, que desertó de nuestras filas apoderándose de 220 pesetas, sabido hasta ahora, regresando al dilapidarlas con el mayor de los cinismos, pidiendo ingreso como si nada hubiera pasado, y acto seguido te presentó denuncia en el Juzgado?

Con todas estas verdades inconcusas, ¿cómo te atreves a decir que por mayoría de 75 votos contra 31 se le debe de dar ingreso, cuando el grueso del Sindicato suman por encima de 280 afiliados?

¿Olvidas también los acuerdos de Plenos y Congresos en aquella parte dispositiva, de no podrán los elementos pertenecientes a cualquier partido político desempeñar cargos administrativos dentro de los Sindicatos? Tú impugnas al margen de la veracidad a cuantos interpretan en sentido genérico los acuerdos y postulados del organismo confederal, y en sucia alianza con los comunistas, arrojas todo el cieno que te es posible contra un compañero que exageradamente has elogiado con declaraciones. ¡Pobre Requena! ¡Qué disparatado estás! ¡Cuántos desaciertos vienes cometiendo por la falta de visión que te induce a la pedantería!

Me dices anarquista, y tú también te tienes por serlo; con respecto a esta idea debo decirte algo:

Para ser anarquista, es necesario en primer lugar, saber lo que es anarquía, ser buen compañero y padre en el hogar sagrado, no ser crápula ni vicioso al juego, fiel intérprete de las tácticas sindicales dentro del taller, sentir de cerca, amándolas profundamente, las ideas redentoras de la desgraciada especie humana, y disposiciones para combatir en todos los terrenos privilegios e injusticias. A todo lo expuesto, se ciñen positivamente mis condiciones, y no me atrevo a llamarme anarquista, por no estar despojado de grandes prejuicios que me incapacitan y prohíben profanar ese santo ideal. ¡Ojalá pudiera yo imitar al anarquista! Si tú eres la antítesis mía, ¿cómo te decides a cometer semejante sacrilegio?

Compañero Requena, trata de recuperar tu extraviada fantasía, no intente jamás traspasar los límites de tu capacidad, por re-

sultar peligrosas las decisiones. Haz cuanto te venga en gana sin causarle perjuicio a quien no se lo merece; modera la pasión violenta que te arrastra a cometer actos desordenados, y por último, escucha este consejo:

Es en el seno del Sindicato, ante la masa compacta, el lugar preferente donde rectificar errores, o ratificarse en justificadas posiciones para presentar al desnudo la verdad.

MIGUEL CAMPOS
Jerez.

El paro forzoso en el mundo

La Oficina Internacional del Trabajo publica trimestralmente una estadística sobre el paro forzoso en los distintos países del mundo.

La que acaba de publicar, con fecha 23 de junio, indica que en la mayoría de los países se nota una mejora de la situación, si se la compara con la de igual período de 1934. Pero, en general, las disminuciones registradas de un año a otro son algo menos importantes que las publicadas hace tres meses.

Se puede notar que en Bélgica el paro parece haber alcanzado el mismo nivel que el año anterior, siendo así que las estadísticas trimestrales señalaban un aumento con relación a 1934.

Los países en que el número de parados ha aumentado de un año a otro, son: Bulgaria, Hungría, Estado libre de Irlanda, Países Bajos, Polonia, España, Suiza y Yugoslavia.

El mismo fenómeno se observaba ya hace tres meses en los mismos países, con la sola excepción de Hungría y Suiza.

Los tres países que acusan un número mayor de parados son, por este orden: Estados Unidos, 11.500.000. Gran Bretaña, dos millones 24.000. Alemania, dos millones 19.000.

La Oficina Internacional hace constar, que las cifras recogidas permiten únicamente confrontar las tendencias que acusa la crisis del paro en el mundo, sin que se pueda fundar sobre las mismas una comparación de los niveles del paro en los distintos países. Esto se debe a que las mencionadas cifras han sido obtenidas por métodos que varían grandemente de un país a otro.

Suscripción

de la Sección de Toneleros del Puerto de Santa María, para la Colonia Obrera Jerezana.

	Pesetas
Manuel Ariza	1
José R. Velázquez	1
Francisco Marchena	1
Romualdo Pérez	1
Pascual Molín	1
Juan Garrido Prieto	1

	Pesetas
Diego Gálvez Santo	1
Antonio Gálvez Torres	1
Rafael Valientes Pérez	1
Rafael G. Lubián	1
Vicente R. Montes	1
Domingo Ribaud	1
Rafael Blandino	1
Antonio Postigo	1
Manuel G. Camas	1
Federico Rodríguez	1
Juan de Dios Montes	1
Juan de Dios Montes Flores	1
Juan Reinado Revuelta	1
Francisco Gallardo	1
Manuel Benítez Lara	1
Rafael Benítez Cortés	1
Manuel Moreno	1
Angel Serrano	1
Manuel Arjona	1
Juan Garrido Moreno	1
Manuel Herrera	0'50
Manuel López Calatayud	1
José Fernández González	1
Antonio Gallardo	1
Antonio Cruz Cortés	1
Manuel G. Puchi	1
Miguel Bernal	1
Francisco Figueroa	1
Nicolás Figueroa	1
Manuel Merino	1
Romualdo Velázquez	1
Antonio Velázquez	1
Manuel Guillén	1
Juan Cailla	1
José Corchón	1
Gabriel Simeón	1
Antonio Simeón	1
Esteban Benítez	1
Manuel Atalaya	1
Manuel Martínez Ortega	1
Fernando Abelenda	1
Fernando Oreni	1
Antonio Benítez Cortés	1
Antonio Rivas Enríquez	1
Francisco Chacón	1
Francisco Rodríguez López	1
Manuel Álvarez	1
José Borja	1
Manuel Parrao	1
José Colorado	1
Juan Gómez	1
Miguel Baena	1
José Domínguez Infante	1
Rafael Auchá	1
Manuel Borja	1
Manuel Rodríguez	2
Antonio Cebrize	2
José Arévalo	2
Francisco Sánchez	1
José González Neira	2
Juan Moreno	2
Manuel López	2
Francisco Reina	1
Miguel Prieto	2
Antonio Calatayud	2
Agustín Álvarez	1
M. B. Rodríguez	1
Cayetano Casares	2
Manuel Casares	1'50
Luis Merino	2
A. Otero Leján	2
Antonio Otero	2
Antonio Álvarez	2
Sociedad de Toneleros	8
Total	100

Gente joven

Siempre, en todas las edades, la juventud ha representado la nueva savia, la nueva vida, que habría de conseguirse con el empuje viril de aquellas naturalezas vírgenes a todo batallar por la existencia.

En ellos descansaban los hombres hoy viejos (más viejos físicos que moralmente) que los mejores años de su existencia los emplearon en luchar denodadamente contra viento y marea para conseguir abrir el camino que hoy nosotros nos hemos encontrado si no expedito, por lo menos libre de innumerables y peligrosos escollos, y además con un sólido punto de partida, con un firme puntal donde atrincherarnos para hacer frente con ventaja a los ataques de la burguesía, y desde el cual la gente joven teníamos la ineludible obligación de proseguir la obra tan valientemente iniciada y continuada hasta nuestros días por nuestros antecesores.

Todo parecía indicar que los jóvenes toneleros que componían la Sociedad, se hallaban animados de estos nobles deseos y que cumplirían hasta el sacrificio con tan noble deber.

Pero todo fué mientras la situación se presentaba relativamente fácil; entonces eran las posiciones gallardas y valientes, entonces de las actuaciones desafiadoras en los talleres, siempre contaban con la defensa y el amparo que les prestaba la organización y de ahí su pretendido valor; pero para todos existe un momento de prueba, y para nosotros también llegó; y he aquí que cuando llegó el momento de prueba para los toneleros, cuando más falta hacía a la organización nuestra unanimidad, cuando era necesaria la demostración evidente de nuestro valor y nuestros propósitos para el sacrificio, aquellos que siempre necesitaron de la organización y que por sus palabras parecían los más agradecidos y más puestos al sacrificio, son los primeros en abandonarla a su suerte, arrojándose al charco cenagoso de la traición, enrolándose a las huestes del burgués y poniéndose en la acera frente a nosotros; esto lo prueba lo ocurrido con los toneleros que últimamente han ingresado en el taller del señor Terry; el hecho en sí no

tendría más importancia, si no fuese por las circunstancias que concurren en los nuevos traidores de nuestro campo; ya en nuestro artículo del número anterior nos ocupábamos de lo ocurrido al compañero Manuel Alvarez Garzón, cuya valiente actuación le costó el inmediato despido; pero hoy hemos de ocuparnos de la actuación de uno de los últimos toneleros que han ingresado en lo que ha dado en llamarse taller de Terry pero que yo aún todavía no sé lo que es. Reza un precepto cristiano que «los últimos serán los primeros», y esto es lo que le ocurre al joven tonelero Francisco Carreto, últimamente acogido en los «amorosos» brazos del señor Terry.

Este Carreto era uno de los toneleros que más se había distinguido por sus ímpetus lingüísticos al atacar y afeor la conducta de los primeramente ingresados en aquella... fábrica de envases.

Todo el que tuvo ocasión de oírlo no le quedaba duda de que era un fiel defensor de nuestra causa, la cual no abandonaría por nada ni por nadie; muy particularmente esta creencia se afianzaba, cuando últimamente fué el autor de sus días el que manchó su condición de tonelero organizado al encenagarse en la traición; sus palabras duras y cortantes, sus acres censuras, cuando la acción se comentaba, demostraba que su posición era firme como la que más.

Pero una vez más las apariencias han engañado a los observadores, y la fría realidad ha venido a sacarnos de nuestro error; Francisco Carreto, a las primeras de cambio, nos ha traicionado como tantos otros de los que nos eran más o menos sospechosos, y se ha sumado a la baraja de buenos y dóciles obreros fascistas, con que cuenta el señor Terry; se ha inscrito en el flamante Sindicato, renegando de hecho de la auténtica Sociedad de Toneleros, a quientanto debe; adiós a las posiciones gallardas y valientes; marcháronse las palabras duras y agudas y los momentos valientes; todo se esfumó, y hoy sólo queda uno más en el... taller, un sometido nuevo a los dictados del amo, un fascista más con el que luchar.

¿Es que tú, Francisco Carreto, no sientes nada, allá en lo más íntimo de tu ser al encontrarte trabajando entre aquellos a quie-

nes tanto apostrofastes en tiempos muy recientes? ¿No te se movió la conciencia al ver al compañero Manuel Alvarez dignamente abandonar el trabajo por no doblegarse a las exigencias que se le hacían?

Está demostrado que te has vuelto de insensible cemento; pero lo que no debes ni puedes olvidar, es una cosa: que si tú te has vuelto de cemento al enrolarte a los buenos y hacerte fascista, nosotros, los que continuamos fieles a la verdadera Sociedad de Toneleros, no olvidamos nada, y sabemos que no tienes causas que justifiquen tu acción, no puedes alegar ni hijos, ni largo tiempo de crisis, ni nada, con lo que algunos sin conseguirlo pretenden encubrir su traición.

Tú sabes bien que nada olvidamos, y mucho menos nosotros la gente joven, que un poco más conscientes que tú, no abandonamos nuestros puestos de combate, dispuestos a la primera llamada a luchar con ese señor Terry y con sus traidores lacayos.

Hoy te toca a tí; en el próximo número nos ocuparemos de otro de los nuevos y de los viejos.

Es preciso una especie de biografía de todos y cada uno de vosotros, y la haremos para el mañana.

NOY

Puerto y Julio 9 1935.

Una carta

Jerez 9 de Julio de 1935.

Compañero Director de EL MARTILLO

EJE

Estimado camarada: Por acuerdo del Consejo de Administración de la Casa Colectiva, se ha elevado escrito al Excmo. señor Presidente de la República, solicitando el indulto de los condenados por los sucesos de Turón.

En iguales términos se ha dirigido este Consejo al Sr. Presidente del Consejo de Ministros, —V. Castilla, presidente; R. Vaca, secretario.

Nuevas Directivas

La Sección de Toneleros de la 2.ª Aguada ha nombrado nueva Junta Directiva, habiendo recaído los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente.—Francisco Rodríguez Sánchez.

Vicepresidente.—Manuel García García.

Secretario.—Juan Moreno Montero.

Tesorero.—Emilio Barrell Cin-tado (reelegido).

Contador.—Antonio Vaca Guilloto.

Vocales.—Antonio Valientes Oviedo y Rafael Escudero Paz.

Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Estado de cuentas demostrativo de los ingresos y gastos habidos en la misma durante los meses de Septiembre de 1934 a Mayo de 1935, ambos inclusive.

INGRESOS

	Pesetas
Saldo anterior	170'45

GASTOS

	Pesetas
9 Septiembre 1934	
Por dieta y viaje de los delegados de Jerez	15'00
Por dieta y viaje de los delegados del Puerto	12'70
Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar	7'55
Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada	9'90
Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana	11'30
18 Noviembre 1934	
Por dieta y viaje de los delegados de Jerez	15'00
Por dieta y viaje de los delegados del Puerto	12'70
Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana	11'00
Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada	9'07
Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar	7'00
Entregado al Presidente para sellos	3'00
Gastos varios	9'45
Por 3 viajes a Jerez	5'65
Correspondencia y papel	1'70
Total	130'95

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	170'45
Gastos	130'95
En caja	39'50

Jerez 31 de Mayo de 1935.—El Tesorero, Domingo Ribau.—La Comisión Revisora: Manuel Martínez, Antonio Benítez, Manuel González y Manuel Rodríguez.—V.º B.º: El Presidente, Juan Oge Franco.

Crónica triste

El día 2 del corriente falleció nuestro estimado compañero el obrero tonelero Francisco Rodríguez Ramírez.

También el día 5 del actual dejó de existir, a los 72 años de edad, el obrero tonelero José Fernández Portela, padre de nuestro compañero José Fernández Bustamante.

Nuestro pésame a las familias.

Imp. «EL MARTILLO».—Jerez.